

Venecia

RARA Y HERMOSA

Será por eso que

El clima

	Max.	Min.	Condiciones
Amsterdam	9	1	lluvia
Asunción	36	24	despejado
Atenas	14	9	nuboso
Berlín	7	1	lluvia
Bogotá	18	7	lluvia
Bonn	10	1	lluvia
Bruselas	9	3	lluvia
Brasilia	29	18	lluvia
Caracas	29	16	nuboso
Copenhague	5	-2	nieve
El Cairo	22	10	despejado
Estocolmo	3	1	nieve
Ginebra	5	1	despejado
Guatemala	25	12	despejado
Johanesburgo	26	16	tormentas
La Habana	31	22	despejado
La Paz	23	8	nuboso
Lima	26	21	despejado
Lisboa	20	8	despejado
Londres	11	3	lluvia
Los Angeles	17	9	lluvia
Madrid	17	6	despejado
Managua	35	21	despejado
Manila	31	25	nuboso
México	26	9	despejado
Miami	27	18	despejado
Montevideo	25	17	nuboso
Montreal	1	-3	nieve
Moscú	3	-1	nuboso
Nueva York	8	2	despejado
Oslo	0	7	nieve
Panamá	34	23	despejado
París	12	6	nuboso
Pekín	12	0	variable
Praga	7	1	lluvia
Pretoria	29	19	tormentas
Quito	20	9	nuboso
Río de Janeiro	33	22	despejado
Roma	14	9	variable
San Salvador	32	17	despejado
Sgo. de Chile	27	10	despejado
Santo Domingo	28	18	despejado
San Pablo	31	17	nuboso
Tegucigalpa	28	17	despejado
Tokio	15	6	despejado
Varsovia	4	2	despejado
Viena	10	1	nuboso
Washington	12	1	despejado
Zurich	4	0	despejado

Dinero

EL DOLAR EN AMERICA LATINA	
Bolivia	6.0
Brasil	1,75 reales
Colombia	1.95 pesos
Chile	500 pesos
México	9,32 pesos
Paraguay	3.45 guaraníes
Perú	3,4 nuevos soles
Venezuela	662,5 bolívares
Uruguay	11,74 pesos

EL CAMBIO EN BUENOS AIRES	
Libras esterlinas	0,63
Francos franceses	6,8
Francos suizos	1,66
Marcos alemanes	2,0
Pesetas	172,55
Liras	2.009
Yen	107,81

* Datos del jueves 2 de marzo.

** Datos del viernes 3 de marzo.



Arriba, la iglesia del patrono de los pescadores gallegos, Erasmo, que pasó a ser Elmo en Nápoles y acabó en San Telmo. A la derecha, la estación Irigoyen, en el centro de Barracas.

Es nuestra ciudad, pero espera que la descubramos. Tango, cafés y manzanas parejas son la imagen de una ciudad que quiso crecer a semejanza de las capitales europeas, pero es irremediablemente... porteña.

POR GRACIELA CUTULI

Como en una caja de sorpresas, dentro de Buenos Aires se ocultan otras ciudades. Son las que le sirvieron de inspiración en distintos momentos de su historia, cuando quiso dejar de ser aldea para convertirse en capital, o que simplemente se le fueron filtrando de la mano de su gente, venida con sus proyectos de casa a cuestas. Entre esas muchas ciudades se distinguen básicamente dos: la popular, la de los barrios del sur, y la aristocrática, la de los barrios del norte todavía marcados por avenidas de mansiones de probado linaje, los elegantes parques, los museos donde atesorar el arte. La Buenos Aires del sur tiene el alma que hace de la ciudad lo que realmente es, que la distingue de otras capitales del mundo y le da una identidad que es su más valioso patrimonio.

Cada una de esas partes tuvo y tiene sus propios sueños, una arquitectura diversa, espacios crecidos en función de la recreación o del trabajo, parques, plazas, estaciones y edificios que sólo a veces resignan sus diferencias para reconocerse en un único espejo porteño, aquel Buenos Aires borgeano de "las casas, cuadriculadas en manzanas, diferentes e iguales, como si fueran todas ellas monótonos recuerdos repetidos de una sola manzana".

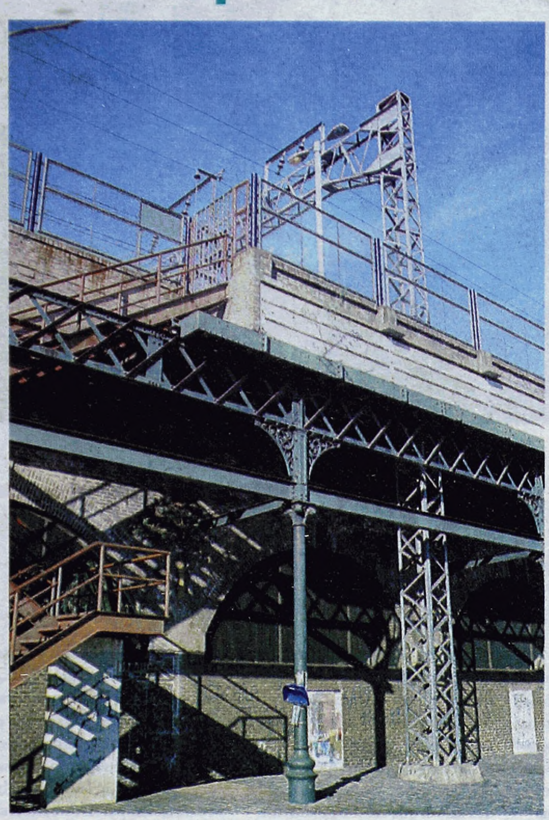
LA MITAD DEL SUR San Telmo, la Boca, Barracas, Montserrat y Constitución son la cara popular de Buenos Aires, la masa de españoles y criollos pobres, los negros luego misteriosamente borrados de nuestra historia; la parte de la ciudad adonde fueron a parar olas de inmigrantes europeos hasta 1930; la misma que desde de 1945 es el refugio de los migrantes del interior y de muchos empobrecidos habitantes de Bolivia y Paraguay.

Un paseo por estos barrios, dueños de una vida bohemia y de un color local que tal vez les falte a otros rincones de la Buenos Aires parisina, puede empezar en la Manzana de las Luces, donde se destacan el Colegio Nacional de Buenos Aires, levantado en el mismo predio en que existía el Real Colegio de San Carlos en tiempos de la Revolución de Mayo, y la iglesia de San Ignacio, la más antigua de la capital, en la esquina de Alsina y Bolívar. Una curiosa red de túneles, que pueden visitarse, conecta algunos de estos edificios: no se sabe muy bien con qué fines, pero se cree que eran utilizados por los jesuitas y más tarde por los contrabandistas que nunca faltaron en Buenos Aires.

Otra conocida iglesia porteña está cerca, la de Santo Domingo, en Belgrano y Defensa, en cuya torre izquierda todavía se distinguen los impactos de los proyectiles disparados durante las Invasiones Inglesas. Sin embargo, dicen los historiadores que hay más mito que certeza en esta historia: al parecer la torre original fue destruida por las balas de cañón, tras lo cual los religiosos del convento volvieron a levantarla y colgaron del muro exterior bochas de madera en lugar de los proyectiles de piedra originales. Como para decir que una bala de los herejes no podía destruir una torre católica...

La cercana Plaza de Mayo, con su Cabildo cortado y la Casa de Gobierno de fachada rosa furioso, tiene hoy poco que ver con la de 1810, cuando el río llegaba hasta Paseo Colón y las lavanderas venían cargadas de ropa a sus barrosas orillas. En una de las esquinas de la Plaza, donde hoy está el imponente Banco Nación, de cuya cúpula se dice que sólo la superan en peso la de San Pedro y el Capitolio, estaba en aquellas épocas el Hueco de las Animas, poético nombre de un simple terreno baldío que se creía habitado por las coloniales almas en pena. Con el tiempo, el sitio fue utilizado como subsuelo del primer Teatro Colón y como depósito de varias toneladas de hielo que permitieron, en 1856, que los porteños degustaran los primeros helados. Retomando el rumbo sur, la iglesia de San Pedro González Telmo, sobre Humberto I a media cuadra de la Plaza Dorrego, el corazón del barrio, mezcla la devoción por el dominico español Pedro

la queremos tanto



González, patrono de los pescadores gallegos, con la de San Erasmo (Elmo para los napolitanos). Es toda una curiosidad ver las pequeñas celdas en los costados del altar, desde donde oían misa las mujeres viudas o las embarazadas, y que recuerdan en cierto modo a los recintos enrejados que al parecer también en el Teatro Colón servían para que las mujeres de duelo pudieran asistir a la ópera. Junto a la iglesia, el Museo Penitenciario funciona en lo que fue primero un convento y luego una cárcel: hoy guarda unas cuantas curiosidades, una más fúnebre que la otra, pero no deja de ser un punto interesante y poco conocido de la ciudad.

Enfrente está el lugar donde funcionó la primera Facultad de Medicina, abierta a mediados del siglo pasado, y también la cercana casa tomada de Humberto I y Paseo Colón tiene su historia: fue la sede de la primera imprenta porteña. En cuanto a la propia plaza de San Telmo, cada domingo se convierte en una de las mecas turísticas por excelencia, gracias a sus bailarines de tango, los improvisados imitadores de Carlitos Gardel y la informalidad de sus bares y puestos con toda clase de antigüedades, o simples cosas viejas.

En San Telmo había, pese a todo, una curiosa mezcla de clases. Convivían los sectores populares, los inmigrantes que llegaban a razón de uno por minuto alrededor de 1910, y las clases altas que emprendieron la retirada a partir de 1871, cuando la epidemia de fiebre amarilla los hizo abandonar esta parte de la ciudad para correrse hacia el norte, en busca de aire más sano. Donde vivía una sola familia empezaron a convivir más de 30.

LA CIUDAD POPULAR Esta parte de la ciudad tiene sus propios ecos literarios. En la avenida Garay había una casona donde Borges decía haber visto el Aleph, y en el Parque Lezama, que al parecer fue el sitio donde Pedro de Mendoza intentó la primera fundación de Buenos Aires, comienza el *Sobre héroes y tumbas* de Sabato. A un costado del parque vale la pena visitar la iglesia Ortodoxa Rusa, que el propio zar hizo construir para los rusos que emigraban a la Argentina (y que, por si se olvidaban de él, se hizo retratar en él junto a los iconos de los mártires).

Dejando atrás San Telmo para internarse en Barracas, el viejo barrio industrial, hoy lleno de cáscaras vacías y abandonadas. Es difícil que un turista llegue a conocer esta parte de Buenos Aires, que sin embargo fascina a más de uno con sus veredas levantadas por las inundaciones y con curiosidades como una casa sobre la calle San Antonio que conserva símbolos masones de la rama obrera de la organización; el famoso puente sobre el Riachuelo donde cayó un tranvía en los años 30; el mercado de pesca que funcionó hasta los años 70 y varios sitios vinculados al nacimiento del tango. Lo que hoy es moda en todo el mundo nació en los prostíbulos y burdeles de la zona, donde sobraban hombres llegados sin familia que le dieron a Buenos Aires un halo condenatorio: "la ciudad del pecado" era nuestra capital para Europa, a principios de este siglo, cuando el tango empezó a abrirse paso en París.

La siguiente parada es la Boca, una "república" que los genoveses (*xeneixes* en el dialecto ligur) hicieron su nueva patria y que les debe la pasión de la pelota a los marinos ingleses. Aquí nacieron Boca Juniors y también River Plate, que después se mudó al norte y se convirtió en el equipo de los amores de la clase media. Boca, por su parte, tenía originalmente rayas verticales blancas y negras en su camiseta, pero los perdió en un partido frente al barrio de Almagro, que también reclamaba esos colores. Obligados a buscarse un nuevo emblema, eligieron la bandera del primer barco que entró en el puerto: resultó ser un barco sueco.

El corazón del barrio es Caminito, en sus comienzos una vía de tren rescatada de la basura por Quinquela Martín y otros vecinos. Reflotado el pasaje, hicieron un paseo de los más pintorescos de la ciudad. Por los bares de la Boca pasaron Eugene O'Neill y Jack London, cuando se ganaban la vida como marineros; también anduvieron el mariscal Tito y Aristóteles Onassis. En 1882, como consecuencia de un conflicto laboral, la Boca fue lisa y llanamente declarada república por un grupo de genoveses, que se ocupó de comunicarlo al mismísimo rey de Italia. El intento terminó con la intervención del general Roca y la bandera genovesa arriada. Quinquela la refundaría años más tarde como institución cultural

DATOS UTILES

Salidas: El grupo Eternautas, formado por historiadores egresados de la UBA, organiza visitas guiadas los fines de semana, siempre con un enfoque histórico-cultural. **Caminata por el Centro Histórico.** Domingo 2/4, 15.30 hs y jueves 20/4, 16 hs. Recorre Plaza de Mayo y los edificios más representativos de la city porteña. **Los Guerrero.** Sábado 8/4 y sábado 22/4, 9 hs: salida de día completo que sigue los pasos de la familia Guerrero, desde Montserrat hasta la iglesia de Santa Felicitas y el castillo de la estancia Villa Raquel. **Buenos Aires al Sur.** Sábado 22/4, 14.30 hs. Una recorrida por los barrios, incluyendo San Telmo y la Boca.

NOTICIERO

A Mendoza

Aerolíneas Argentinas ofrece descuentos de entre el 30 y 40 por ciento en sus vuelos a Mendoza desde Buenos Aires, Mar del Plata y Rosario, hasta junio (excepto durante Semana Santa y la Fiesta de la Vendimia). Los paquetes de viaje son de cinco noches, con alojamiento y desayuno, transfers y visitas a bodegas, con precios desde 273 pesos, con base doble.

Golf austral

El golfista Roberto de Vicenzo visitó Río Gallegos el 26 de marzo para un evento muy peculiar. El deportista fue homenajeado en El Calafate con una pequeña muestra de artistas jóvenes inspirada en su carrera. De Vicenzo entregó uno de los cuadros, Regreso Trinfal, a la Posada Los Alamos, que posee el campo de golf más austral del mundo.

Crecer con Alas

Dinar Líneas Aéreas distribuyó directamente entre los damnificados por las inundaciones en Jujuy, Tucumán y Santiago del Estero donaciones realizadas a la Cruz Roja. La aerolínea ofreció el servicio en el marco de su programa Crecer con Alas y continúa entregando calzados, alimentos no perecederos, ropas y medicinas que reciba como donaciones la Cruz Roja.

Esta semana, ECTU

Este jueves y viernes, el predio ferial de Palermo será escenario de la 19ª edición del Encuentro de Comercialización Turística organizado por Aviabue. La ECTU reúne a toda la industria porteña y nacional para recibir las últimas novedades y concretar negocios. El encuentro cuenta con 150 stands y tiene como prioridad dar acceso directo a las prestadoras de servicio para las agencias minoristas, dotar a los operadores con un encuentro del más alto nivel, crear un ámbito cómodo para los negocios y elevar la calidad de los productos.

Las Maldivas

¿Cansado de visitar los mismos lugares? Las islas Maldivas son un destino realmente exótico en el Pacífico. Travelog ofrece un paquete de 15 días. Hay que volar con Malaysia Airlines hasta Kuala Lumpur y de ahí seguir al puerto de Malé para visitar las diminutas, bellísimas y azules islas. El precio es, hasta fin de mes, de 2475 dólares con base doble, y a partir del primero de mayo de 2346, más impuestos.

fotos Aiel Abramovic



POR ARIEL ABRAMOVICH

Venecia,

Una pareja joven sube a un bote amarrado junto a un portón de madera. Antes de encender el motor, revisa la ropa colgada en una soga atada a la pared de enfrente. Ya son las dos de la tarde, pero todavía está húmeda. Es que el sol apenas filtra algunos rayos tenues entre los edificios centenarios casi pegados que parecen salir del agua. Venecia es rara y hermosa, la ciudad marcada de agua que "refleja y refracta todo, incluyéndose a sí misma, alternando formas y sustancias, a veces suavemente, a veces monstruosamente", como escribió el poeta Joseph Brodsky.

LA SERENISSIMA El período de gloria veneciano abarcó casi mil años a partir del siglo IX, cuando llegaron desde Alejandría –caída en manos árabes– los restos del evangelista Marcos. En esa época se convirtió en uno de los mayores centros mercantiles de la historia y fue llamada "La Serenissima". Antes había servido de refugio a los grupos que huían de los godos y hunos, y mucho antes había sido un centro veraniego de la nobleza romana. Con el tiempo, las 118 islas de la laguna veneciana se fueron poblando y entretejiendo en un desordenado conjunto de calles tortuosas, 180 canales y más de 400 puentes.

Los canales estrechos, las plazoletas, las callejuelas y los amarraderos siempre estuvieron saturados de errantes. En el pasado fueron mercaderes que venían de todo el mundo conocido, ahora son millones los turistas que la recorren fascinados con el romanticismo de las góndolas, las grandes pinacotecas, los palacios, las iglesias y hasta las antiguas cárceles. Hay quienes prefieren recorrer la ciudad bajo la suave luz del invierno veneciano: vale la pena saber que entre diciembre y marzo hay que tener en cuenta la *acqua alta*, la marea alta que suele inundar plazas y vías.

LA CUNA DE VENECIA El muelle principal, donde desembarcaban los viajeros que llegaban por mar, termina en una *piazzetta* decorada con dos columnas traídas de Egipto y coronadas con estatuas extrañas, una del león alado de San Marcos, de origen incierto, y la otra de San Teodoro parado sobre un cocodrilo. El aspecto actual del Palacio Ducal se debe a las reformas que terminaron hacia el 1500, aunque su construcción se remonta al siglo IX. La fachada gótica de arcos superpuestos es elegante, pero muy pobre en relación con los suntuosos salones y galerías del interior. Las recámaras de techo alto impresionan por sus óleos inmensos, realizados por los mejores artistas venecianos. Se destacan las salas de Armas, que exhiben piezas medievales de guerra, y la del Consejo Mayor, de 1350 metros cuadrados. El Salón de la Brújula, donde los presos políticos esperaban su condena, está unido a las Prisiones por el Puente de los Suspiros, un pasaje con ventanas rematadas con barrotes gruesos. Durante la Inquisición estos pasillos oscuros vieron pasar a gente tan famosa como Casanova, uno de los pocos que logró burlar la vigilancia del temible Tribunal y escapar de su condena en una histórica fuga.

PALOMAS Y TURISTAS La Plaza de San Marcos es el corazón civil y religioso. Las baldosas grises siempre están cubiertas por una infinidad de palomas y, en especial, miles de turistas que frecuentan los cafés con mesas al aire libre para oír orquestas y bandas de jazz. La delimitan el Museo Correr y la Basílica de San Marcos, que combina estilos de diferentes épocas y lugares: el oro bizantino con agujas góticas y arcadas latinas con cúpulas árabes. El altar mayor es una obra de orfebrería milenaria, con partes de oro, gemas y esmaltes. En la terraza de la entrada, sobre un mosaico barroco diseñado por Tintoretto, hay una reliquia del arte griego llamada Los Cuatro Caballos, y en la esquina derecha se ubica Los Tetrarcas, una estatua siria del siglo IV a.C.

UN SHOPPING DE 400 AÑOS Después de cruzar la colorida Torre del Reloj se accede al sector comercial. En la Merceria se solían reunir los mercaderes; ahora esa tradición la mantienen una serie de locales selectos entreverados con algunas ferias callejeras. El camino conduce hasta al Rialto, el puente más famoso y antiguo de los tres que atraviesan el Canal Grande. La estructura de piedra, que en 1592 reemplazó una de madera, se apoya sobre 12.000 palos clavados en el fondo de la laguna. Parece la continuación de las calles comunes, una especie de pasaje sobre el agua, con tumultos y locales incluidos. A la hora de consultar un precio, mientras vemos pasar un conjunto

DATOS UTILES

Cómo llegar: El precio del pasaje oscila los $950 y $1200, para la temporada baja y alta, respectivamente.
Moneda: La lira se cotiza a 1920 por dólar.
Recomendaciones: Entre diciembre y marzo es frecuente el fenómeno de la marea alta, o *acqua alta*, que suele inundar muchos puntos importantes.
Más Informaciones: En el ENIT, la Oficina de Turismo de la Embajada de Italia. Av. Córdoba 345, de lunes a viernes, de 10 a 12 y 15 a 17. Tel. 4311-3542. En Internet: www.enit.it, www.venicescapes.org y www.doge.it.

NOTICIERO

A Mendoza

Aerolíneas Argentinas ofrece descuentos de entre el 30 y 40 por ciento en sus vuelos a Mendoza desde Buenos Aires, Mar del Plata y Rosario, hasta junio (excepto durante Semana Santa y la Fiesta de la Vendimia). Los paquetes de viaje son de cinco noches, con alojamiento y desayuno, transfers y visitas a bodegas, con precios desde 273 pesos, con base doble.

Golf austral

El golfista Roberto de Vicenzo visitó Río Gallegos el 26 de marzo para un evento muy peculiar. El deportista fue homenajeado en El Calafate con una pequeña muestra de artistas jóvenes inspirada en su carrera. De Vicenzo entregó uno de los cuadros, Regreso Trinfal, a la Posada Los Alamos, que posee el campo de golf más austral del mundo.

Crecer con Alas

Dinar Líneas Aéreas distribuyó directamente entre los damnificados por las inundaciones en Jujuy, Tucumán y Santiago del Estero donaciones realizadas a la Cruz Roja. La aerolínea ofreció el servicio en el marco de su programa Crecer con Alas y continúa entregando calzados, alimentos no perecederos, ropas y medicinas que reciba como donaciones la Cruz Roja.

Esta semana, ECTU

Este jueves y viernes, el predio ferial de Palermo será escenario de la 19ª edición del Encuentro de Comercialización Turística organizado por Aviabue. La ECTU reúne a toda la industria porteña y nacional para recibir las últimas novedades y concretar negocios. El encuentro cuenta con 150 stands y tiene como prioridad dar acceso directo a las prestadoras de servicio para las agencias minoristas, dotar a los operadores con un encuentro del más alto nivel, crear un ámbito cómodo para los negocios y elevar la calidad de los productos.

Las Maldivas

¿Cansado de visitar los mismos lugares? Las islas Maldivas son un destino realmente exótico en el Pacífico. Travelog ofrece un paquete de 15 días. Hay que volar con Malaysia Airlines hasta Kuala Lumpur y de ahí seguir al puerto de Malé para visitar las diminutas, bellísimas y azules islas. El precio es, hasta fin de mes, de 2475 dólares con base doble, y a partir del primero de mayo de 2346, más impuestos.

fotos Ariel Abramovich



Venecia, rara y hermosa

POR ARIEL ABRAMOVICH

Una pareja joven sube a un bote amarrado junto a un portón de madera. Antes de encender el motor, revisa la ropa colgada en una soga atada a la pared de enfrente. Ya son las dos de la tarde, pero todavía está húmeda. Es que el sol apenas filtra algunos rayos tenues entre los edificios centenarios casi pegados que parecen salir del agua. Venecia es rara y hermosa, la ciudad marcada de agua que "refleja y refracta todo, incluyéndose a sí misma, alternando formas y sustancias, a veces suavemente, a veces monstruosamente", como escribió el poeta Joseph Brodsky.

LA SERENISSIMA El período de gloria veneciano abarcó casi mil años a partir del siglo IX, cuando llegaron desde Alejandría –caída en manos árabes– los restos del evangelista Marcos. En esa época se convirtió en uno de los mayores centros mercantiles de la historia y fue llamada "La Sereníssima". Antes había servido de refugio a los grupos que huían de los godos y hunos, y mucho antes había sido un centro veraniego de la nobleza romana. Con el tiempo, las 118 islas de la laguna veneciana se fueron poblando y entretejiendo en un desordenado conjunto de calles tortuosas, 180 canales y más de 400 puentes.

Los canales estrechos, las plazoletas, las callejuelas y los amarraderos siempre estuvieron saturados de errantes. En el pasado fueron mercaderes que venían de todo el mundo conocido, ahora son millones los turistas que la recorren fascinados con el romanticismo de las góndolas, las grandes pinacotecas, los palacios, las iglesias y hasta las antiguas cárceles. Hay quienes prefieren recorrer la ciudad bajo la suave luz del invierno veneciano: vale la pena saber que entre diciembre y marzo hay que tener en cuenta la *acqua alta*, la marea alta que suele inundar plazas y vías.

LA CUNA DE VENECIA El muelle principal, donde desembarcaban los viajeros que llegaban por mar, termina en una *piazzetta* decorada con dos columnas traídas de Egipto y coronadas con estatuas extrañas, una del león alado de San Marcos, de origen incierto, y la otra de San Teodoro parado sobre un cocodrilo. El aspecto actual del Palacio Ducal se debe a las reformas que terminaron hacia el 1500, aunque su construcción se remonta al siglo IX. La fachada gótica de arcos superpuestos es elegante, pero muy pobre en relación con los suntuosos salones y galerías del interior. Las recámaras de techo alto impresionan por sus óleos inmensos, realizados por los mejores artistas venecianos. Se destacan las salas de Armas, que exhiben piezas medievales de guerra, y la del Consejo Mayor, de 1350 metros cuadrados. El Salón de la Brújula, donde los presos políticos esperaban su condena, está unido a las Prisiones por el Puente de los Suspiros, un pasaje con ventanas rematadas con barrotes gruesos. Durante la Inquisición estos pasillos oscuros vieron pasar a gente tan famosa como Casanova, uno de los pocos que logró burlar la vigilancia del temible Tribunal y escapar de su condena en una histórica fuga.

PALOMAS Y TURISTAS La Plaza de San Marcos es el corazón civil y religioso. Las baldosas grises siempre están cubiertas por una infinidad de palomas y, en especial, miles de turistas que frecuentan los cafés con mesas al aire libre para oír orquestas y bandas de jazz. La delimitan el Museo Correr y la Basílica de San Marcos, que combina estilos de diferentes épocas y lugares: el oro bizantino con agujas góticas y arcadas latinas con cúpulas árabes. El altar mayor es una obra de orfebrería milenaria, con partes de oro, gemas y esmaltes. En la terraza de la entrada, sobre un mosaico barroco diseñado por Tintoretto, hay una reliquia del arte griego llamada Los Cuatro Caballos, y en la esquina derecha se ubica Los Tetrarcas, una estatua siria del siglo IV a.C.

UN SHOPPING DE 400 AÑOS Después de cruzar la colorida Torre del Reloj se accede al sector comercial. En la Merceria se solían reunir los mercaderes; ahora esa tradición la mantienen una serie de locales selectos entreverados con algunas ferias callejeras. El camino conduce hasta al Rialto, el puente más famoso y antiguo de los tres que atraviesan el Canal Grande. La estructura de piedra, que en 1592 reemplazó una de madera, se apoya sobre 12.000 palos clavados en el fondo de la laguna. Parece la continuación de las calles comunes, una especie de pasaje sobre el agua, con tumultos y locales incluidos. A la hora de consultar un precio, mientras vemos pasar un conjunto de góndolas debajo nuestro y nos llegan amortiguadas las tonadas del cantor, hay que tener en cuenta que este privilegiado shopping center tiene más de cuatro siglos.

EL GHETTO NOVO Venecia fue uno de los primeros puertos cosmopolitas: cruzados, comerciantes, piratas, papas, emperadores y santos se daban cita en barriadas donde se alternaban griegos, armenios, judíos, turcos y alemanes. La intolerancia religiosa del gobierno de "La Sereníssima", que aceptaba y denegaba intermitentemente el permiso de permanencia a los hebreos, dio origen al Ghetto Novo, el único lugar donde podían vivir los judíos en aquellos tiempos. El barrio también exhibe hoy un encanto de ciudad única. Después de cruzar el puente hacia el sector de San Girolano es posible imaginar allí cómo era la Venecia antigua, con plazoletas sin árboles ni jardines, rodeadas por casonas de dos o tres pisos con el frente de piedra blanca y puertas robustas de madera oscura.

ARTE Y ARQUITECTOS Las numerosas iglesias reseñan la evolución del diseño europeo. Las de Santa María Gloriosa y de San Zanipolo son de estilo gótico; la de San Zacaría renacentista; mientras que la Basílica de Santa María de la Salud, construida en 1630 para celebrar el fin de una epidemia y rematada con una cúpula monumental junto a una serie de esculturas alegóricas, pertenece al Renacimiento tardío. Venecia es la cuna de artistas ilustres, como Tintoretto, Veronese, Tiziano y Canaletto, y de grandes arquitectos, como Sansevino o Palladio. Las mejores obras de la pintura clásica veneciana se exponen en la Galleria della'Accademia, una de las mayores colecciones del mundo, fundada en 1750. Muy cerca, en el Palacio Venier, también se puede admirar la excelente colección de arte moderno del museo Peggy Guggenheim.

PASEO EN VAPORETTO El Gran Canal, la arteria principal de la ciudad, forma una especie de S invertida entre la estación del tren hasta la laguna de San Marcos. La mejor manera para recorrer el trayecto de casi 4 kilómetros es tomar el vaporetto, desde donde se pueden observar los palacios que pertenecieron a las familias aristocráticas, varias iglesias, museos y grandes jardines. El viaje termina después de unos cuarenta minutos cuando se vislumbra el globo de bronce de la Dogana del Mar, que identifica la vieja aduana. Durante el ocaso las aguas azules reflejan los colores ocres del cielo mezclados con los tonos oscuros de las góndolas.

Ciudad: Venecia fue uno de los primeros puertos cosmopolitas: cruzados, comerciantes, piratas, papas, emperadores y santos se daban cita en barriadas donde se alternaban griegos, armenios, judíos, turcos y alemanes.

LA CIUDAD DE LAS NACIONES Enclavada en medio de rutas mercantiles, Venecia llegó a vincular las regiones lindantes con los Alpes hasta más allá del mar Cáucaso. Marco Polo puede ser el más renombrado de aquellos viajeros, pero no fue el único que se aventuró en los caminos al Lejano Oriente. Amparadas por su relativa independencia de Constantinopla, de la que dependía en forma nominal, y de los otros estados de la península, las poblaciones de la laguna eligieron un *Dogo*, un duque. Paulatinamente, el poder pasó a residir en la aristocracia, que desde el siglo XIV gobernó a través del temido y misterioso Consejo de los Diez.

Entre los siglos XIII y XV su flota era la más poderosa del Mediterráneo y gracias a la participación en las Cruzadas pudo establecer colonias en Chipre, Creta, algunas islas del Egeo y puestos comerciales en Tierra Santa. Pero a fines del siglo XV, con el descubrimiento del cabo de Buena Esperanza y el bloqueo otomano a la ruta de la seda, su estrella comenzó a declinar lentamente. El esplendor económico se reflejó en las iglesias y palacios que figuran entre los más bellos e impactantes de Europa. Con todo, no fue hasta 1797 que perdió su independencia a manos del ejército de Napoleón. Ahí nació la Venecia que forma un laberinto donde se mezclan la geografía singular, la historia, el arte y la cultura; la ciudad que conserva fielmente el recuerdo de sus días de gloria, como la ordenanza de la época medieval que obliga a todas las góndolas a estar pintadas de negro.

EL CARNAVAL Y LAS ISLAS CERCANAS El Carnaval de Venecia es una costumbre casi inmemorial, desde 1296 tiene carácter oficial, que refleja las diferentes circunstancias de la vida veneciana, como en años posteriores a la Batalla de Lepanto cuando los festejos se hicieron con máscaras alusivas a la victoria frente a los turcos. La fama de ciudad del Carnaval se expandió hacia el siglo XVIII. Los nobles de toda Europa invadían La Serenísssima para participar en fiestas en las calles y plazas, los casinos y teatros. Con la caída de la república el Carnaval perdió fuerza, pero en las últimas décadas la tradición fue renovada. Los cuatro días anteriores al Miércoles de Ceniza las calles y plazoletas se llenan de máscaras y disfraces que componen un sofisticado caleidoscopio de color, y hacen del carnaval veneciano uno de los más famosos y alegres del mundo.

A las islas ubicadas al norte de Venecia se puede llegar en vaporetto. Murano es una pequeña villa de pescadores, ideal para disfrutar el atardecer cuando el sol que se pone detrás de la laguna. La producción de cristales artísticos de Murano es previa al siglo XIII. Por unas pocas liras se pueden tomar las clases que imparten los artesanos del vidrio, que confirman la sospecha que no es sólo cuestión de soplar y hacer botellas. Vale la pena visitar el Canal degli Angeli, el Museo del Vidrio y la Iglesia San Pedro, con pinturas de Tintoretto, Bellini y Veronese.

DATOS UTILES

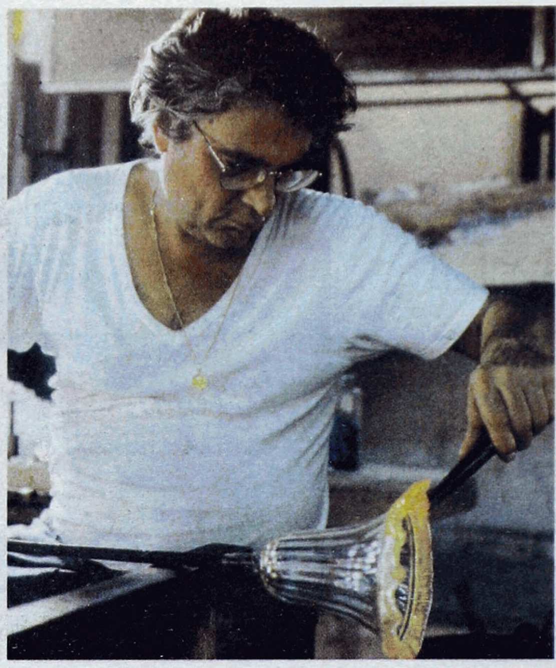
Cómo llegar: El precio del pasaje oscila los $950 y $1200, para la temporada baja y alta, respectivamente.

Moneda: La lira se cotiza a 1920 por dólar.

Recomendaciones: Entre diciembre y marzo es frecuente el fenómeno de la marea alta, o *acqua alta*, que suele inundar muchos puntos importantes.

Más Informaciones: En el ENIT, la Oficina de Turismo de la Embajada de Italia. Av. Córdoba 345, de lunes a viernes, de 10 a 12 y 15 a 17. Tel. 4311-3542. En Internet: www.enit.it, www.venicescapes.org y www.doge.it.





rara y hermosa

de góndolas debajo nuestro y nos llegan amortiguadas las tonadas del cantor, hay que tener en cuenta que este privilegiado shopping center tiene más de cuatro siglos.

EL GHETTO NOVO Venecia fue uno de los primeros puertos cosmopolitas: cruzados, comerciantes, piratas, papas, emperadores y santos se daban cita en barriadas donde se alternaban griegos, armenios, judíos, turcos y alemanes. La intolerancia religiosa del gobierno de "La Sereníssima", que aceptaba y denegaba intermitentemente el permiso de permanencia a los hebreos, dio origen al Ghetto Novo, el único lugar donde podían vivir los judíos en aquellos tiempos. El barrio también exhibe hoy un encanto de ciudad única. Después de cruzar el puente hacia el sector de San Girolano es posible imaginar allí cómo era la Venecia antigua, con plazoletas sin árboles ni jardines, rodeadas por casonas de dos o tres pisos con el frente de piedra blanca y puertas robustas de madera oscura.

ARTE Y ARQUITECTOS Las numerosas iglesias reseñan la evolución del diseño europeo. Las de Santa María Gloriosa y de San Zanipolo son de estilo gótico; la de San Zacaría renacentista; mientras que la Basílica de Santa María de la Salud, construida en 1630 para celebrar el fin de una epidemia y rematada con una cúpula monumental junto a una serie de esculturas alegóricas, pertenece al Renacimiento tardío. Venecia es la cuna de artistas ilustres, como Tintoretto, Veronese, Tiziano y Canaletto, y de grandes arquitectos, como Sansevino o Palladio. Las mejores obras de la pintura clásica veneciana se exponen en la Galleria della'Accademia, una de las mayores colecciones del mundo, fundada en 1750. Muy cerca, en el Palacio Venier, también se puede admirar la excelente colección de arte moderno del museo Peggy Guggenheim.

PASEO EN VAPORETTO El Gran Canal, la arteria principal de la ciudad, forma una especie de S invertida entre la estación del tren hasta la laguna de San Marcos. La mejor manera para recorrer el trayecto de casi 4 kilómetros es tomar el vaporetto, desde donde se pueden observar los palacios que pertenecieron a las familias aristocráticas, varias iglesias, museos y grandes jardines. El viaje termina después de unos cuarenta minutos cuando se vislumbra el globo de bronce de la Dogana del Mar, que identifica la vieja aduana. Durante el ocaso las aguas azules reflejan los colores ocres del cielo mezclados con los tonos oscuros de las góndolas.

LA CIUDAD DE LAS NACIONES Enclavada en medio de rutas mercantiles, Venecia llegó a vincular las regiones lindantes con los Alpes hasta más allá del mar Cáucaso. Marco Polo puede ser el más renombrado de aquellos viajeros, pero no fue el único que se aventuró en los caminos al Lejano Oriente. Amparadas por su relativa independencia de Constantinopla, de la que dependía en forma nominal, y de los otros estados de la península, las poblaciones de la laguna eligieron un *Dogo*, un duque. Paulatinamente, el poder pasó a residir en la aristocracia, que desde el siglo XIV gobernó a través del temido y misterioso Consejo de los Diez.

Entre los siglos XIII y XV su flota era la más poderosa del Mediterráneo y gracias a la participación en las Cruzadas pudo establecer colonias en Chipre, Creta, algunas islas del Egeo y puestos comerciales en Tierra Santa. Pero a fines del siglo XV, con el descubrimiento del cabo de Buena Esperanza y el bloqueo otomano a la ruta de la seda, su estrella comenzó a declinar lentamente. El esplendor económico se reflejó en las iglesias y palacios que figuran entre los más bellos e impactantes de Europa. Con todo, no fue hasta 1797 que perdió su independencia a manos del ejército de Napoleón. Ahí nació la Venecia que forma un laberinto donde se mezclan la geografía singular, la historia, el arte y la cultura; la ciudad que conserva fielmente el recuerdo de sus días de gloria, como la ordenanza de la época medieval que obliga a todas las góndolas a estar pintadas de negro.

Ciudad: Venecia fue uno de los primeros puertos cosmopolitas: cruzados, comerciantes, piratas, papas, emperadores y santos se daban cita en barriadas donde se alternaban griegos, armenios, judíos, turcos y alemanes.

EL CARNAVAL Y LAS ISLAS CERCANAS El Carnaval de Venecia es una costumbre casi inmemorial, desde 1296 tiene carácter oficial, que refleja las diferentes circunstancias de la vida veneciana, como en años posteriores a la Batalla de Lepanto cuando los festejos se hicieron con máscaras alusivas a la victoria frente a los turcos. La fama de ciudad del Carnaval se expandió hacia el siglo XVIII. Los nobles de toda Europa invadían La Sereníssima para participar en fiestas en las calles y plazas, los casinos y teatros. Con la caída de la república el Carnaval perdió fuerza, pero en las últimas décadas la tradición fue renovada. Los cuatro días anteriores al Miércoles de Ceniza las calles y plazoletas se llenan de máscaras y disfraces que componen un sofisticado caleidoscopio de color, y hacen del carnaval veneciano uno de los más famosos y alegres del mundo.

A las islas ubicadas al norte de Venecia se puede llegar en vaporetto. Murano es una pequeña villa de pescadores, ideal para disfrutar el atardecer cuando el sol que se pone detrás de la laguna. La producción de cristales artísticos de Murano es previa al siglo XIII. Por unas pocas liras se pueden tomar las clases que imparten los artesanos del vidrio, que confirman la sospecha que no es sólo cuestión de soplar y hacer botellas. Vale la pena visitar el Canal degli Angeli, el Museo del Vidrio y la Iglesia San Pedro, con pinturas de Tintoretto, Bellini y Veronese.



Deseado, la de piratas y



La imponente estación de trenes, hoy monumento histórico.

En el lago Epecuén

Son 520 kilómetros desde Buenos Aires hasta las costas del lago Epecuén, un tesoro único de aguas termales. Son 10.000 hectáreas de salina húmeda de una belleza singular y de propiedades curativas que traen a visitantes de todo el mundo. De hecho, estudios científicos comprobaron que sólo el Mar Muerto supera la concentración de sales y minerales del Epecuén.

En noviembre del año pasado, Carhué fue, naturalmente, la sede del Primer Congreso Latinoamericano de Aguas Termales y Talasoterapia. El encuentro fue un éxito rotundo al que asistieron especialistas de todos los continentes, incluyendo israelíes acostumbrados a las propiedades del Mar Muerto.

Una diferencia tajante con su par en Medio Oriente es lo que rodea al lago. La pampa criolla enmarca el Epecuén con lugares históricos, estancias y recorridos de cabalgata. En el lago también se practican deportes náuticos y pesca, y La Isla es un balneario francamente popular.

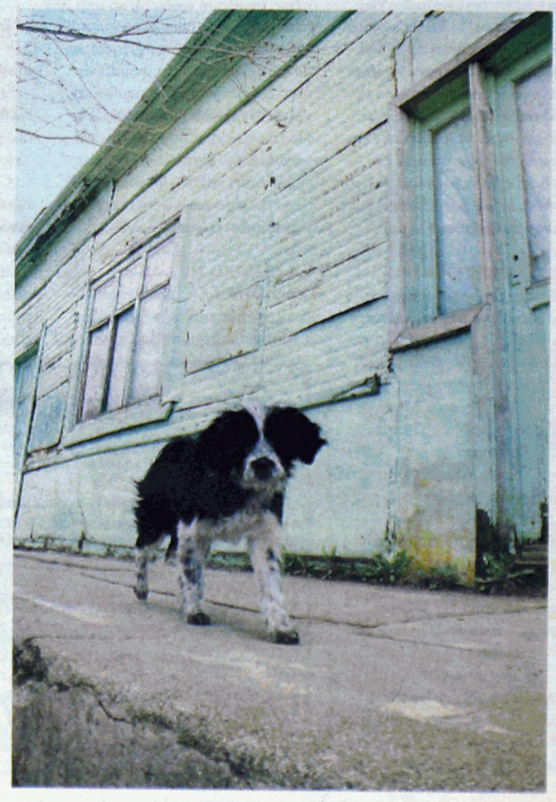
La hotelería local ofrece tratamientos de salud, aprovechando las características de las aguas. Para mayores informes, la Municipalidad de Adolfo Alsina mantiene una página de internet, www.mercotur.com/carhue/ y responde a consultas en el 02936-430575.

Gracias a un concurso fotográfico, este año tuve la gran suerte de descubrir una de las ciudades más singulares y atrayentes de la Patagonia austral: Puerto Deseado, una tierra por la que pasaron piratas y aventureros, una tierra de tehuelches y de esforzados hombres que lucharon contra la naturaleza y la soledad.

En el vuelo, desde 11.000 metros de altura, se ven claramente la Sierra de la Ventana, Península Valdés, Puerto Madryn y el verde valle del Chubut. Son dos horas desde la Capital hasta Comodoro Rivadavia, una enorme y activa ciudad que no dejaba de recordarme a mi abuelo, quien en los años treinta desembarcaba periódicamente de su barco provisiones varias (las verduras eran las más esperadas en estos lugares) y se llevaban la lana. En micro, con el mar a la izquierda y la fascinante meseta patagónica a la derecha, serpenteando, llegamos a destino.

El primero en visitar la ría de Puerto Deseado fue Magallanes en 1520. El lugar recibió su peculiar nombre del pirata inglés Cavendish, que se detuvo a calafatear sus naves en 1586 y lo nombró *Port Desiré* en honor a su nave capitana. La primera colonización de la ría la hizo Viedma en 1779 con la construcción de un fuerte (San Carlos) que luego fue abandonado. Lamentablemente, los restos del primitivo pueblo fueron removidos hace pocos años, para la construcción del nuevo puerto.

Al llegar hoy, uno encuentra un hermoso pueblo de gente muy cálida, digno de ser recorrido minuciosamente. Está repleto de las tradicionales y pintorescas casas de lata, además de una buena cantidad de construcciones de piedra hechas por inmigrantes yugoeslavos. Una de las construcciones digna de visitarse es la gran estación del desaparecido tren de vapor, que hoy es monumento histórico municipal. Es un



colonos

bello edificio de ladrillos, puramente eduardiano en su arquitectura inglesa, que fue escenario de la película *La Patagonia Rebelde*. De aquellos viejos trenes se conserva, muy cuidadosamente mantenido en una plaza, uno de sus vagones, convertido en centro de información turística.

Toda la costa de Deseado, conformada por la ría propiamente dicha, ha sido declarada reserva natural intangible, y alberga gran cantidad de colonias de pingüinos, cormoranes, gaviotas y toda una variedad de fauna, en gran parte única de esta zona. Ideal para el avistaje de fauna, las lanchas pueden guiar desde grupos numerosos hasta pocas personas, pudiendo pedir usted mismo el recorrido preferido. A 88 km al norte del pueblo se encuentra la Reserva Natural de Cabo Blanco, que bien merece una visita. Aquí se encuentra el mayor apostadero de los casi extintos lobos marinos de dos pelos, además de cormoranes grises, de cuello negro e imperiales. Coronando el cabo se encuentra sobre los acantilados un antiguo faro.

También se pueden visitar las estancias cercanas y resulta imperdible el Mirador de Darwin, una magnífica formación donde el río serpentea por un cañón. Según se dice, el célebre naturalista se dedicaba a meditar aquí sobre sus estudios.

Texto y fotos: Enrique Abbate.



Por los pagos de Tandil

El vértigo horizontal de las pampas se interrumpe dramáticamente en Tandil. Son 350 kilómetros por una ruta en perfectas condiciones para dar con las sierras, que forman un perfecto lugar para desconectarse de todo. Tandil ofrece varios circuitos con actividades que van desde excitantes y cansadoras escaladas, trekking y cicloturismo, hasta tranquilas pescas y caminatas. Para la adrenalina, están el parapente, la motonáutica y el canotaje. Y para la inmersión total en la naturaleza, varias opciones de camping.

La sierra de Las Animas, a pocos kilómetros de la ciudad, llegan a una altura muy importante. En tiempos de lluvia, no hay que perderse la cascada que se produce por la unión de varios arroyos y cursos de agua henchidos. A toda velocidad, las aguas caen cruzando un área perfectamente conservada en su naturaleza.

El dique de El Fuerte, de 450 metros de largo, forma un lago artificial y se asienta en un frondoso parque. Allí hay un complejo de piletas de natación y otras facilidades deportivas. También está la sierra del Tigre, una zona que recibió su nombre en tiempos indios por los muchos pumas que, todavía hoy, tienen ahí su hogar. La sierra está bien preservada en su naturaleza. El parque Independencia es uno de los tesoros de Tandil, un abundante bosque de coníferas rodeando de jardines formales, a la italiana, con varios miradores naturales.

Dentro del casco urbano, la ciudad muestra una de sus producciones típicas en Epoca de Quesos, una vieja esquina donde se venden quesos con hierbas y condimentos, y los fiambres más variados. El edificio es notable y fue declarado monumento histórico por la Municipalidad.

Tandil también posee un circuito de edificios y esculturas religiosas, en los que se destacan la iglesia matriz y la iglesia gótica, junto a varios templos parroquiales. En la zona inmediata a la ciudad, varias estancias guardan opulentas capillas privadas.

NOTICIERO

Caminatas ecológicas

Todos los domingos hay caminatas por la reserva ecológica, a las 10 y a las 15 horas, organizadas por la Asociación Proteger que, entre otras actividades, trata de preservar este espacio urbano tan atacado. Hoy mismo, a partir de las 10, un grupo de voluntarios ("con ropa cómoda y guantes") pasarán el día limpiando el ámbito que visitan 100.000 escolares cada año. Y en Semana Santa, la asociación viajará a Lucero Cué, un pequeño pueblo de Formosa, para llevar donaciones a tres escuelas rurales, una de ellas de la comunidad toba.

Italiano en Italia

Hace mucho que no es un secreto: la mejor manera de aprender un idioma es por inmersión total. Es decir, viviendo en un país donde tengamos que hablar esa lengua todo el día. En Roma hay dos escuelas diseñadas para extranjeros. Una es la Dilit, una de las 102 sedes de la International House. Ubicada en la Via Marghera 22 (www.dilit.it), ofrece cursos intensivos en grupos pequeños y con ocho niveles, de dos semanas de duración, y cursos más descansados de hasta doce, además de actividades extracurriculares como historia del arte y cine italiano. El Caffe Italiano Club, pese al nombre desconcertante, es también una escuela. Está en el pueblo medieval de Tropea, Calabria, con 7000 habitantes que viven junto al mar azul, con sus deliciosos cafés y mercados. Los cursos tienen 5 niveles y grupos de apenas 6 personas.

Por los hostales

La red internacional de Albergues de la Juventud sigue en expansión, ofreciendo precios imbatibles (en Italia, por ejemplo, una comida cuesta un promedio de 7 dólares y una noche de alojamiento apenas 10). Para conocer destinos, direcciones y precios, y para hacer reservas, conviene visitar el site de la organización, www.hostels-aig.org

Invitación a Bahía

POR JORGE AMADO



Y cuando la guitarra gima en las manos del cantor de serenatas, en la calle trepidante de la ciudad más agitada, muchacha, no tengas ni un minuto de duda. Atiende al llamado y ven. Bahía te espera con su fiesta cotidiana. Tus ojos se inundarán de pintoresquismo, pero también se entristecerán ante la miseria que sobra por estas calles coloniales donde se elevan, violentos, flacos y feos, los modernos rascacielos.

¿Oyes? Es el llamado insistente de los atabales en la noche misteriosa. Si vienes, ellos tañerán todavía más alto, con el poderoso toque del llamado del santo, y los dioses negros llegarán de las selvas del Africa para bailar en tu honor. Con los vestidos más bellos, bailando las danzas inolvidables. Los *iaos* cantarán en yoruba los cánticos de salutación.

Los *saveiros* abrirán sus velas y rumbearán hacia el mar ancho de tempestades. Del viejo fuerte vendrá una música antigua, vals olvidado que sólo el ex soldado recuerda. Los vientos de Yemanjá apenas serán una dulce brisa en la noche estrellada. El río Paraguaçu murmurará tu nombre y las campanas de las iglesias de repente tocarán el Ave María, a pesar de que el crepúsculo ya pasó con su desesperada tristeza.

En el Mercado das Sete Portas, en pobres platos de latón el *sarapatel* te espera, oscuro y sabroso. Los potes y vasos de barro que comprarás, las redes para hacer la siesta, los *inhames* y mandiocas, las frutas coloridas. Si vienes, la feria tendrá otra animación, beberemos *cachaça* con hierbas aromáticas.

Los viejos caserones te esperan. Los azulejos vinieron de Portugal y, gastados, hoy son todavía más bellos. Allá dentro la miseria murmura en las escaleras por donde las ratas corren, en las piezas inmundas. Las piedras con que los esclavos hicieron las calles, cuando el sol las ilumina al mediodía, tienen manchas de sangre. Sangre esclava que corrió por esas piedras en los antiguos días. En los caserones vivían los señores de los ingenios. Ahora son los conventillos más abyectos del mundo.

Verás las iglesias, grávidas de oro. Dicen que son trescientas sesenta y cinco. Tal vez no sean tantas, pero, ¿qué importa? ¿Dónde está la verdad cuando nos referimos a la ciudad de Bahía? Nunca se sabe qué es verdad y qué es leyenda en esta ciudad. En su misterio lírico y en su trágica pobreza la verdad y la leyenda se confunden. Si llegas a subir al Tabuao, zona de mujeres que ya perdieron la última parcela de esperanza en los quintos pisos de edificios deformes, nunca sabrás con certeza si es una calle maravillosa de pintoresquismo con sus ventanas coloniales y sus puertas centenarias o si no es más que un enorme hospital, sin médicos, sin enfermeras y sin remedios. ¡Ah! muchacha, esta ciudad de Bahía es múltiple y desigual. Su eterna belleza, sólida como la de ninguna otra ciudad brasileña, nace del pasado, estalla en los pintorescos muelles, en las macumbas, en las ferias, en las cortadas y en las laderas, su belleza tan poderosa como se ve, se palpa y se huele, belleza de mujer sensual, esconde un mundo de miseria y de dolor. Muchacha, yo te mostraré lo pintoresco, pero también te mostraré el dolor.

Ven y seré tu cicerone. Juntos comeremos en el Mercado, sobre el mar, el *vatapá* con pimienta, y la dulce cocada. Seré tu cicerone, pero no te llevaré sólo a los barrios ricos, de casas modernas y confortables. Barra, Pituba, Graça, Vitória, Morro de Ipiranga. En ómnibus repletos iremos a la Estrada da Libertade, barrio obrero, donde descubrirás la miseria oriental repitiéndose en los tugurios de las *invasoes*, Massaranduba, Coréia, Cosme de Faria, Uruguai, iremos a los conventillos infames, cruzaremos los puentes de barro de los Alagados.

En éste un extraño guía, muchacha. Con él no verás sólo la cáscara amarilla y linda de la naranja. Verás, también, los gajos podridos que repugnan al paladar. Porque Bahía es así, mezcla de belleza y de sufrimiento, de satisfacción y de hambre, de risas alegres y lágrimas dolientes. Cuando la guitarra gima en las manos del cantor de serenatas nacido en Bahía, hijo de su poesía y de su dolor, no pienses siquiera, pues la mágica ciudad te espera y yo seré tu guía por las calles y por los misterios. Tu ojos se llenarán de pintoresquismo, tus oídos escucharán cuentos que sólo los bahianos saben contar, tus pies pisarán los mármoles de las iglesias, tus manos tocarán el oro de Sao Francisco, tu corazón latirá más rápido al son de los atabales. Pero también sentirás dolor y rebelión y tu corazón se encogerá de angustia ante la procesión fúnebre de los tuberculosos en la ciudad de mejor clima y de mayor porcentaje de tísicos del Brasil. La belleza vive en esta ciudad misteriosa, muchacha, pero tiene una compañera inseparable, el hambre.

Si no eres más que una turista ávida de nuevos paisajes, de novedades para fortalecer un corazón harto de emociones, viajera de pobres aventuras ricas, entonces no tomes a este guía. Pero si quieres verlo todo, en el ansia de aprender y de mejorar, si quieres realmente conocer Bahía, entonces ven conmigo y te mostraré las calles y los misterios de la ciudad de Salvador y te irás de aquí con la seguridad de que este mundo está errado y que hay que rehacerlo para bien. Porque no es justo que tanta miseria quepa en tanta belleza. Un día regresarás, quizás, y por entonces habremos reformado al mundo y sólo la alegría, la salud y la abundancia cabrán en la belleza inmortal de Bahía.

Si amas a la humanidad y deseas ver a Bahía con ojos de amor y de comprensión, entonces seré tu guía. Reiremos juntos y juntos nos rebelaremos. Cualquier catálogo oficial o de simple propaganda te dirá cuánto costó el Elevador Lacerda, la edad exacta de la Catedral, el número cierto de los milagros del Senhor do Bonfim. Pero yo te daré mucho más, pues te hablaré del color y de la poesía, te contaré del dolor y de la miseria.

Ven, Bahía te espera. Es una fiesta y también un funeral. El cantor de serenatas canta su llamado. Los atabales saludan a Exu a la hora sagrada del *pade*. Los *saveiros* cruzan el mar de Todos os Santos, más allá está el río Paraguaçu. Es suave la brisa sobre las palmas de los cocoteros en las playas infinitas. Un pueblo mestizo, cordial, civilizado, pobre y sensible habita en este paisaje de ensueño.

Ven, Bahía te espera ●

